Consejo de Seguridad

S/15105
24 mayo 1982
ESPAÑOL

**CARTA DE FECHA 24 DE MAYO DE 1982 DIRIGIDA AL SECRETARIO GENERAL POR EL
REPRESENTANTE PERMANENTE DE LA UNION DE REPUBLICAS SOCIALISTAS SOVIETICAS
ANTE LAS NACIONES UNIDAS**

Tengo el honor de transmitirle el texto de la declaración de la Agencia TASS de fecha 23 de mayo de 1982.

Le agradeceré que la presente declaración se distribuya como documento del Consejo de Seguridad.

(Firmado) O. TROYANOVSKY

Anexo

DECLARACION DE LA AGENCIA TASS

El Reino Unido ha iniciado un ataque masivo contra las Islas Malvinas (Falkland Islands) con aviones, buques, la Armada y una fuerza de desembarco. Hay intensa lucha en la zona de las islas entre las fuerzas armadas del Reino Unido y de la Argentina, y ambos lados están sufriendo pérdidas considerables. El conflicto de las Islas Malvinas (Falkland Islands) ha tomado así un nuevo y peligroso sesgo.

No cabe duda de que la responsabilidad de la situación que se ha planteado en torno a las Islas Malvinas (Falkland Islands) recae sobre el Reino Unido, que durante muchos años se ha opuesto obstinadamente a la aplicación de las decisiones de las Naciones Unidas relativas a la descolonización de las islas y el arreglo por medios pacíficos de la controversia con la Argentina acerca de la soberanía sobre esas islas.

Desde el comienzo mismo del actual conflicto, el Reino Unido, recurriendo a las fuerzas armadas, envió una flota armada a la zona del Atlántico sur e inició operaciones militares contra la Argentina. Además, el Reino Unido obstaculizó los esfuerzos recientes por evitar un enfrentamiento militar.

El Reino Unido ha abandonado ahora por completo las negociaciones, que el Gobierno de la Argentina desea continuar. Este abandono de las negociaciones es injustificable, cualquiera sea la evaluación que pueda hacerse de las razones del conflicto. Londres está tratando de restablecer mediante la fuerza de las armas el estatuto colonial de las Islas Malvinas (Falkland Islands), en desafío de la comunidad mundial, que ha condenado y rechazado incondicionalmente el colonialismo.

La invasión armada de las Islas Malvinas (Falkland Islands) por tropas británicas constituye una amenaza para la paz y la seguridad internacionales y es contraria a la Carta de las Naciones Unidas y a los principios básicos del derecho internacional. La responsabilidad de ello recae también sobre aquellos Estados, primordialmente los Estados Unidos, que se asociaron con la posición del Reino Unido, se pusieron abiertamente de parte de Londres y alentaron de hecho al Reino Unido a buscar una solución militar del conflicto.

En la Unión Soviética estamos convencidos de que, por diferentes que sean las posiciones de las partes sobre el fondo del conflicto, las controversias entre ellas deben resolverse por medios pacíficos, en la mesa de negociaciones. Las negociaciones más prolongadas son preferibles incluso a una guerra corta.

Al tiempo que expresan su preocupación por el peligroso sesgo que han tomado los acontecimientos en torno a las Islas Malvinas (Falkland Islands), los círculos dirigentes soviéticos condenan la utilización de la fuerza militar por el Reino Unido. El derramamiento de sangre debe cesar de inmediato. Es preciso realizar esfuerzos urgentes, inclusive dentro de las Naciones Unidas, para solucionar la controversia entre el Reino Unido y la Argentina por medio de la negociación.